

“o pé no chaõ”

Con “o pé no chaõ” dicen los Brasileños. (con los pies en el barro.)

Caminar con los pies en la tierra, es algo imposible para los que detienen el poder.

Los que tienen el poder tal vez “conocen” pero no pueden vivir la realidad de los descalzos, de los humildes.

Los que tienen el poder no esperan el avión en Pucallpa, tienen siempre un pasaje reservado.

Conocen que otros esperan hasta quince o treinta días pero no viven la angustia, el aburrimiento, la impotencia, del que no tiene como pagar su prolongado estacionamiento lejos de su casa.

Los que tienen el poder pasan siempre primeros. Se sientan adelante, conocen que hay otros de pie pero no viven el cansancio de estar parados.

Los que tienen poder siempre tienen trabajo y remuneración. Conocen que hay otros desempleados pero no viven la amargura de no poder mantener su familia.

Los que tienen el poder siempre deciden. Conocen que hay otros que piensan diferente pero no captan la riqueza de lo diverso y lo definen como “oposición”

Los que tienen poder cambian su vestido, su alimentación su entretenimiento. Conocen porque ven a otros siempre con la misma ropa pero no experimentan la inseguridad de andar con bolsillos vacíos.

Con “o pé no chaõ” es algo muy sabio y natural. Caminar en el llano, en la tierra, en el barro, es muy saludable.

Dios hizo al Hombre con el barro. Jesús hizo barro y abrió los ojos al ciego. Y la liturgia del miércoles de ceniza repite a todos “acuérdate que eres polvo y a la tierra has de volver” .

Los poderosos tienen ataúdes suntuosos por fuerza pero, por dentro, en el mismo polvo de los nada poderosos se convierten pero lástima que ya es muy tarde ... ni siquiera pueden “conocerlo”

Anselmo Haro Reyes en facebook



“así lucen las chozas del Purus antes de las elecciones

